

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripción: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.—El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitucion, 25, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico. Defunciones y aniversarios, 4 y 2 pesetas.

Se publica los jueves y domingos

LA AGENCIA PROVINCIAL

Bajo la direccion de un personal de letrados y de empleados cesantes en la carrera administrativa del Estado, se representa, confeccionan y tramitan todos los trabajos de administracion municipal, provincial y particular, confiados á su iniciativa y eficacia.

Campoamor 39, Castellon.

Tienda de la Perdiz

DE
RAMON BELMONTE

CONSTITUCION, 35, CASTELLON

ANTIGUA CASA DE FIRMO

Se ha recibido vino de Valdepeñas.

EL CACIQUE.

Así como el católico tiene su Semana Santa ó semana mayor, el musulmán su peregrinacion á la Meca, el judío su sábado y el protestante su domingo, el cacique tiene su Pascua florida, su época de triunfo durante el periodo electoral.

Unas elecciones son para él lo que para el labrador la cosecha.

Ahora, en este periodo que ya se ha inaugurado, es cuando mejor vive esa polilla del sistema parlamentario, esa carcoma de la ley, ese hijo mimado del favoritismo.

Cada época ha tenido sus tipos que la caracterizan; la de las conquistas militares, el soldado de los tercios de Flandes; la del fanatismo religioso, el fraile; la del entusiasmo liberal, el miliciano: ésta de los diputados de real orden y de los Parlamentos á gusto de los consumidores, tiene al cacique.

Los pintores de género del porvenir pintarán al cacique, para dar idea de la época presente, como ahora pintan los casacones, las majas y los frailes para dar idea del pasado.

El es al sistema parlamentario lo que la fluxera á la vida.

Nació pobre y se ha hecho rico; creció á la sombra del ayuntamiento, y los bienes comunes han sido el origen de su fortuna. Comenzó sirviendo á los poderosos y siendo cómplice de los atrevidos. Es con el rico y con el que manda blando como la cera, y con el

pobre y el caído duro como el hierro.

La gramática parda es su diplomacia, los expedientes su arma, los chanchullos su vida. El papel sellado que suele poner á los hombres honrados espanta, es para él una delicia, y hace de esa hoja de papel blanco con el sello de la ley lo que el aventurero de la Edad Media del acero milanés ó toledano, la espada con que se gana la vida.

Promueve un litigio en el aire, enreda más que diez escribanos de Quedo, y es más plaga que un médico de Molière.

Con los progresistas desamortizó, con los moderados se aprovechó de lo desamortizado. Fué revolucionario en Setiembre del 68, se hizo despues republicano y pasó con la mayor facilidad de cantonal á alfonsino.

El no quita ni pone rey, pero ayuda siempre á su señor, y ha dado más vivas que aplausos ha tributado un jefe de claque.

Siempre está dispuesto á celebrar triunfos y á cantar victorias. Conoce todos los secretos de la localidad, todas las debilidades de sus convecinos, y se aprovecha del mal ó la desgracia ajena para preparar sus intrigas.

Curioso como una solterona, chismo como una comadre vieja, entremetido como un casamentero, tenáz como un pretendiente, avaro como un usurero, más orgulloso que un portero mayor, más servil que un cortesano, déspota con el que está abajo, adulador del de arriba, no hay defecto que no sea propiedad suya.

Presta al ciento por ciento; cuando hay buenas cosechas en los pueblos se desespera; vive de la desgracia comun, como el sepulturero, y en las calamidades públicas hace su agosto.

Tiene en la capital de la provincia un señor que le ampara y en Madrid un personaje que le protege. Los enredos de la administracion pública en España son para él como las callejuelas oscuras para el saltador que acecha al transeunte. El día en que hubiera buena administracion, él se escondería

como el murciélago cuando brilla el sol.

Pide favores y da votos y cambia acas de diputados por injusticias.

Las gentes humildes de las poblaciones rurales le temen, y en este miedo, funda gran parte de su fuerza. La cárcel, abierta fácilmente para sus enemigos, está para él cerrada, y el que se atreve á denunciarle es víctima.

Mientras no se estirpe esa plaga, no pueden andar bien las cosas en España; los caciques son como esos bichos que anidan en las bodegas de los buques y que con trabajo perseverante y funesto van royendo la madera hasta que hace agua el buque.

ESTO SE VA.....

Hay en el espíritu humano cierto don extraño é inconcebible que á vivir en los siglos que fueron del fanatismo y de la ignorancia llamáramos don de profecía, ni más ni mévos que si todos los hombres fuéramos otros tantos Isaías, Micheas ó Malachias.

Algo hay en nosotros mismos que nos dice lo que ha de acontecer, y es que, aleccionados por lo pasado, distinguimos sin mayor esfuerzo los sucesos probables, aunque quizás sin advertir que todo esto es hijo natural de la experiencia que en el transcurso de la vida adquirimos.

—«Me lo dá el corazon.»—decimos á menudo, en la prevision de que pueda ocurrir tal ó cual desgracia, y no porque el corazon lo dé, sino porque el temor nos advierte, llegamos á persuadirnos de que llevamos en nuestro interior un perfecto consejero á quien debiéramos dar oídos á la menor advertencia.

Esto que referimos al orden general de los hechos, limitémoslo á un orden particular, al orden de la política, y hallaremos otra frase especial, hija de la excesiva prevision del hombre.

—«Esto se va.»

Y cada vez que algun suceso político atemoriza ó advierte á la opinion pública,—«esto se va.»—murmúrase donde quiera, y como si el eco recogiese esta frase, rueda y rueda por el inmenso espacio, repitiéndose en todas partes, hasta perderse en el éter insondable.

Y es que la opinion pública, aleccionada por pasados sucesos, estudia la marcha de los gobiernos, examina su conducta, analiza sus procedimientos y hace constantes comparaciones con los hechos históricos, y ya satisfecha de sus indagaciones, exclama:

—«Esto se va!»

Y rara vez, ó ninguna, deja de cumplirse este vaticinio, si así podemos llamarle.

En estos últimos días, cuando se rumoraban por todas partes noticias de sucesos acaecidos, aquella frase corria de boca en boca y era repetida una, diez, ciento, mil, cien mil veces, y volvía á repetirse otras tantas, como un deseo vivísimo de la opinion, poco ó nada satisfecha de la permanencia del partido conservador en el poder.

Y es que los procedimientos tiránicos de ese partido, el sistema restrictivo que ha adoptado, creyendo así asegurar su estabilidad; las persecuciones que ha iniciado y proseguido, y más que todo esto el inmenso desprestigio que pesa sobre su cabeza, muestran, más que la seguridad de permanecer en el poder, los inmensos esfuerzos que para ello hace, exigidos por el convencimiento de su propia impopularidad.

Y es que las inescrutables leyes del progreso relegan lo antiguo al dominio de la historia, y rotas las férreas cadenas de la esclavitud y aborrecido el despotismo, no puede persistir más que el criterio de la libertad, único bajo el cual las naciones modernas marchan uniformes al armonioso concierto de la civilizacion.

Y es que el pueblo español, hoy más ilustrado que ántes, con mayor conocimiento de sus derechos y aborreciendo todas las tiranías, aspira á utilizar aquellos derechos que tanto se le han negado por los gobernantes.

Haga cuanto quiera el partido conservador, á quien la caprichosa fortuna ha colocado en el gobierno de nuestra patria, su permanencia en el poder es breve, y ni han de bastar coacciones, ni violencias, ni prisiones, para apagar esa terrible voz que sigue resonando cada vez con mayor intensidad:

—«Esto se va!...»—La Correspondencia Ibérica.

FERNANDO VII DE BORBON.

La conjuracion infame de Valencia contra los liberales llevóse á término.

El régimen constitucional, era pisoteado con rabia por el rey que venia de dar la enhorabuena á Napoleon, por sus victorias en España.

Así correspondia aquel rey traidor á la patria y á los esfuerzos de los liberales de Cádiz, por restituírle la corona que, á cambio de una sonrisa sarcástica, sin duda, habia entregado á Napoleon.

DE LA MONTAÑA.

47

clamó la jóven exasperada hasta lo sumo. Mi marido puede tener amistad con un mendigo... pero yo os mando salir al punto.

—¡Rosina! gritó el labrador con voz terrible.

—¡Nada de ruido dijo el pastor; no arremos un escándalo... Las injurias no ofenden sino cuando son merecidas, y todo el mundo sabe en la aldea que cuando bajo de la montaña no es para pedir limosna. Solo he pedido dos cosas en mi vida, que han sido un talego donde habia diez mil francos, y una mecha de cabellos rubios encerrados en un billete amoroso.

Rosina se estremeció: su fisonomia animada por la cólera, se quedó blanca como un papel.

—Y esas dos cosas, continuó el pastor, las reclamé al mismo personaje. Los diez mil francos habian sido robados al recaudador, y la mecha de pelo y la carta amorosa fueron una sorpresa hecha á la inocencia de una jóven, cuyo porvenir se hallaba de ese modo en manos de un hombre indigno de ella.

La palidez de Rosina iba aumentando á cada palabra que el pastor decia.

—A propósito, dijo Andrés interrumpiéndose y dirigiendo la palabra á Pedro: ¿qué hora es?

El labrador sacó el reloj, y contestó:

—Las tres van á dar luego.

46

EL BRUJO

conciliacion, se habia acercado á la ventana y estaba mirando al corral; pero viendo que se preparaba otra querrela, juzgó oportuno intervenir, y dijo á la jóven:

—Hija mia, me parece que sois un poco... exigente... ya lo he dicho, conque no teneis que clavarme encima vuestros hermosos ojos... Tratemos de razonar con sosiego. En este mundo no se debe abusar de nada, ni aun de las mejores cosas. Comed confites ocho dias seguidos, y consiento en perder la mejor de mis cabras, si durante el resto de vuestra vida no os tapais las narices al pasar por donde los venden. Así, pues, el estar siempre solos marido y mujer es una golosina, de la que tampoco se debe abusar... de modo que hariais muy mal en impedir, á vuestro marido que cultivase el trato de sus amigos...

—¡No volverá á casa del escribano! gritó Rosina dando en el suelo una patada.

—Irá, hija mia, dijo el pastor, y más amenuado que de costumbre, porque yo se lo suplico.

—¡Cómo! ¡teneis la audacia! aquí... en esta misma casa...

—Sí, en esta casa, y por todas partes definiendo con calor aquello que me parece justo. Además, estoy en la habitacion de un amigo, ¿no es verdad, Pedro? y tengo voto deliberativo.

—¡Estais en mi casa y en mi cuarto! ex-

DE LA MONTAÑA.

43

nombre... y sin embargo, á veces la dejo y echo á correr para ahorrarme remordimientos eternos. El carácter más sosegado expuesto día y noche á este tormento incansante, se vuelve feroz, el cordero se cambia en tigre... No puedo más; esto debe acabar de un modo ú otro; que tome la mitad de mi fortuna y que se vaya... ó me ire yo; iré á esconderme al otro extremo del mundo... Pero vivir de este modo, sentir á cada minuto una mano implacable que desgarrará la herida, no tener tregua ni reposo, padecer y padecer siempre... es el suplicio de los condenados, es el infierno!

Y al hablar así Pedro se paseaba con una agitacion extrema por el aposento. Su fisonomia estaba encendida como un fuego, y de su frente se desprendian gruesas gotas de sudor sobre sus mejillas. De pronto se paró, y apoderándose de la mano del pastor, le dijo:

—Adios, me ahogo, necesito un poco de aire.

Pero Andrés le impidió que saliera; y haciendo un ademan de súplica elocuente, le mostró á su jóven mujer, caída sobre su asiento, pálida como una muerta y amenazada de una crisis nerviosa, cuyos primeros síntomas experimentaban ya sus miembros. El labrador sintió que la cólera daba lugar en su alma á la compasion, cuando al clavar sus ojos en el rostro de Rosina, le vió cu-

de 2'50 pesetas. Se suscribe en esta imprenta.

Se vende en la imprenta de este periódico, plaza de la Constitucion, núm. 25, Castellon.

S

TAS
TA
100.

Más en su fiera saña contra los liberales, ni se contentó con las sentencias de proscripción escritas al dictado por el que de ayudante de peluquero de un salto ascendió á consejero de Hacienda. De su puño y letra escribió el desecado Fernando, el siguiente generoso documento:

«El rey nuestro señor me manda por decreto, rúbro y rubricado de su real mano, que copio, que diga á V. S. que don Agustín Argüelles, condenado por ocho años al Fijo de Ceuta, y al presidio por ocho don Juan Alvarez Guerra, don Luis Gonzaga Calvo, por igual tiempo, y don Juan Perez de la Rosa por dos, debe entenderse en la forma que sigue: «No les visitará ninguno de los amigos suyos; no se les permitirá escribir, ni se les entregará ninguna carta, y será responsable el gobernador de su conducta, avisando lo que note en ella.» Y para su cumplimiento, etc. Madrid 10 de Enero de 1816.—Señor gobernador de la plaza de Ceuta.»

Más todavía.

A Moratin, el regenerador de nuestro teatro, no se le permitía regresar á la Peninsula; el gran poeta Melendez, moría de hambre; perseguidos y miserables alentaban, Búrgos, el traductor de Horacio; Condé, autor de la historia de los árabes en España, erudito, clásico libro; Lista, el ilustre vate, Marchena, Mora, Fernandez Angulo, Nicasio Gallego, Carvajal, Torneo, Martinez de la Rosa, Tapia, Quintana y otros ciento, tratados cruel é indignamente por aquel monarca, á quien alababa el romano pontífice.

Florez Estrada, aquel magistrado severo, aquel estadista notable, fué sentenciado á muerte, por haber sido elegido presidente de la reunion del teatro de Apolo, en Cádiz, por la peregrina razon, de que, aun cuando no admitió el cargo, pudo haberlo admitido.

Pablo Rodriguez conocido por el *Cojo de Málaga* fué sentenciado á muerte, por aplaudir desde la tribuna los discursos de los diputados liberales. El embajador de Inglaterra, alcanzó el indulto, pero cuando se comunicó á Rodriguez? Cuando ya el reo con la fúnebre comitiva, habia llegado á la plaza de la Cebedá, y divisaba el patíbulo; refinamiento de crueldad, que jamás usaron los tiranos más corrompidos y malvados del romano imperio.

El sábio geógrafo Isidro Antillon arrancado del lecho del dolor, murió en el tránsito de su casa á la cárcel de Zaragoza. Tambien murió en cautiverio horrible el honrado diputado don Antonio Oliveros.

La triste gloria de aquellas persecuciones injustas, de aquellos martirios inhumanos, la compartia un monje malvado del Escorial, el P. Castro, de quien un periódico de la corte, en sus artículos que titula *Dominicales Borbónicas*, escribe lo siguiente:

«Entre los horrores á que se entregó el mon-

je del Escorial, P. Castro, en *La Atalaya de la Mancha*, uno fué la invencion de una «constitucion secreta de las Cortes formada contra la soberania de nuestro amado monarca el señor don Fernando VII, santo tribunal de la Inquisicion, regulares, gobierno y todo establecimiento de piedad,» (palabras de aquel ministro del Evangelio.)

Procesóse por ella al conde de Toreno y otros, suponiendo que querian establecer la República, inventando los jueces la farsa de que, los miembros del conciliábulo descubiertos, usaban de cierto distintivo. Sirviéron para esta indignidad, el hallazgo entre los papeles del comisario de guerra don Narciso Rubio, de una medalla de oro con una estatua de esmalte, que representaba la monarquía española con corona de castillos, otra de laurel en la mano, y un león á los pies con trofeos militares, en cuya orla se leia: «benemérito de la patria en grado heroico,» y en el pedestal, «ser libre ó morir.»

Apresuróse *La Atalaya* á copiar adulterada la referida medalla, y los estúpidos jueces, menos estúpidos que malvados, aborotaron la corte con la farsa de una pretendida República, cuyo fundamento estribaba en la medalla, honroso premio con que la junta de Valencia galardonó en 1808 sus notables servicios á Rubio.

La mentira era tan cinica, la causa tan monstruosa, que á muchos diputados que en sus respuestas á los cargos de sus causas, acriminaron á personas que gozaban de la privanza del rey, los condenaron á reclusiones y encierros para cortar el proceso, sin oírles, ni concederles defensas; en este número se contaron el reverendo padre fray Juan Rico, y el presbítero don Antonio Bernabeu, porque los castigos eran para los proscriptos, y las recompensas para los proscripores.»

POLITICA MENUDA.

Tres meses hace que entraron los conservadores en el poder, y en ese corto período han ocurrido:

- Fusilamientos.
- Asesinatos electorales.
- Inundaciones.
- Tormentas.
- Partidas en Cuba, y en Navarra, y en Cataluña.
- Muchas prisiones.
- Enfermedades misteriosas.
- Una catástrofe horrible en Extremadura.
- Otra ídem espantosa en la Habana.
- En resumen: que este gobierno nos ha traído un diluvio de calamidades.

Después de rechazadas las calumnias conservadoras en unánime protesta de la prensa liberal, y puestos en evidencia los absurdos y contradicciones en que incurren los poco aprensivos acusadores, refiriéndose á la catástrofe de Alcudia, dice un periódico de hoy:

«Lo que hace falta en todo esto, es un juez íntegro—buscándolo con cuidado se encontra-

rá—que vaya á Chillón y prenda á todos los que en vez de ocuparse en la extraccion del material hundido, se entretienen en mandar telegramas diciendo que un partido político es el autor de la catástrofe.

Verán ustedes cómo no sale ese juez valiente.

No le dejarán.»

Nos parecería muy acertada la medida, y hasta provechosa á los intereses de la empresa ferrocarrilera, que acaso de tal modo ahorraria ciertos desembolsos.

Cortamos:

«El ex-foribundo anti-alfonsino señor Romero Robledo, según el escrutinio electoral celebrado ayer en Madrid, ha obtenido cinco votos más que el señor Cánovas, su desvanecido jefe, el arrepentido demagogo de Manzanares y apolo-gista audaz del asesino del teniente Cebrian. ¡Por algo se empieza!»

Leemos en un periódico de San Sebastian las siguientes líneas:

«La muerte del ex-capitan señor Mangado ha sido muy sentida en esta ciudad, donde conta-ba muchas simpatías por sus excelentes cualidades de amigo, buen esposo y buen padre.

Sensible es que las ideas políticas ú otras causas arrastren á los hombres á tales extremos.»

Y mucho más sensible todavía cuando... Pero más vale callar, porque íbamos á entrar en un terreno demasiado resbaladizo.

Un trozo de *El Progreso*:

«Mañana. En el Congreso. Discusion del mensaje. De los bancos, en que aparece espléndida y exuberante la democracia rampante, una voz elocuente se levanta.

La voz, sonora y grave, exclama:

—Señores, vamos á explicar nuestro programa y nuestra actitud.... Somos la democracia.

(*Rumores en la minoría constitucional y en los republicanos....*) Somos la libertad. (*Más rumores.*) Sí, somos el país que no quiere tolerar á reaccionarios, y mixtificándose con el señor Sagasta. (*Bravos en la mayoría conservadora.*)

Somos la opinion que ha venido aquí por los votos del sufragio independiente, somos la alianza entre el trono y la patria. (*Aplausos estrepitosos en los bancos de la mayoría.*)

El señor Cánovas:—Ya lo veis, señores constitucionales, ya lo veis; no soy yo, es todo un partido democrático quien os llama reaccionarios.

Nosotros en nuestra tribuna: ¡Marco Tulio, qué actor! ¡Qué actor Vitelio!»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Ayer mañana comenzaron en la diputacion las elecciones senatoriales, constituyéndose la mesa sin oposicion.

Parece ser que en la admision de actas ha pasado algo gordo, es decir, algo conservador.

Háblase además, de una circular á los ayuntamientos, digna de los tiempos que atravesamos.

Hoy serán elegidos senadores ministeriales el conde de Almodóvar y dos más, cuyos nombres no hemos querido investigar porque no nos importa un *Ro-bledo* esta *farsa* de compadres.

Y no se quejen los conservadores del duro calificativo.

Es del *Standard*, periódico conservador de Lóndres, que califica de *farsa*, de *parodia*, las elecciones de diputados que acaban de verificar los canovistas.

Con más algunas consideraciones contra los hombres que se han empeñado en hacer creer que ellos son la única tabla de salvacion de las instituciones, de la patria, de la autoridad, del órden, de la paz y de todos los intereses permanentes.

Y antes. Vallejo Miranda inclusive.

El pasado domingo reapareció nuestro apreciable colega local *El Clamor*, que habia suspendido su publicacion por causas de todos conocidas.

Lo celebramos mucho.

Cinco denuncias consecutivas ha sufrido últimamente *El Progreso* por la insercion de otros tantos artículos titulados: *Tristeza*; *¿Que tiene el rey? Justicia conservadora*; *El juego y el hierro*, y *La joven democracia*.

Pedir más sería *degollina*.

«El Liberal» de ayer, señala el fallecimiento de la izquierda por medio de llamativa esquila murtuoria, que dice así:

«*La Izquierda Dinástica ha muerto.*—Su abuelo el duque de la Torre, su madrastra el señor Martos, sus ministros inconsolables, Cánovas testamentario, etc., etc.—Suplican á usted se sirva encomendarla á Dios, y asistir á su entierro que se verificará en el Circulo de la Izquierda, mañana miércoles.—*El duelo se despidie en la calle de Serrano.—Se suplica el coche y la malleta.*»

El día 1.º tomó posesion el nuevo delegado del Banco de España, señor don Ramon de Echevarria y Castillo, cesando en dicho cargo que lo ejercia interinamente, el visitador general don Francisco de Asis Alcántara, persona que en el poco tiempo que ha permanecido en esta ciudad, se ha granjeado las generales simpatías por su bello carácter y por su interés en favor de los contribuyentes.

En el segundo rellano del palacio civil.

Un alcalde:

—Me ha apretado mucho. Por Cánovas, Romero y toda la corte Pidal, juraba y perjuraba que soy todo candidatura del gobierno, y... ni por esas. No queria farse de mí.

Un conservador de escalera abajo:

—Ya le *infundiré* yo la lealtad de usted.

En la causa criminal que se sigue contra

bierto de una palidez mortal y contraído por mortales angustias.

Como una antorcha próxima á apagarse, su amor se despertó lanzando un vivo destello. Se acordó de los primeros dias de su enlace, primeros eslabones de oro que debieron formar la cadena de su felicidad, rotos un momento despues por los celos fatales. Un momento estuvo para acusarse á sí propio, y se reconvinó por la dureza de una explicacion cuyos resultados eran tan deplorables.

Cediendo á la súplica silenciosa del pastor, con los ojos húmedos y el pecho palpitante, se lanzó hácia Rosina, que bien luego se reanimó con las tiernas caricias de su esposo.

—¡Perdóname! exclamó Pedro, soy un insensato que vierte hiel en tu herida, en vez de tratar de cicatrizarla! ¿Para qué me vale ser hombre, si mi fuerza de carácter no sirve de ayuda á tu flaqueza? Escucha, Rosina, querida mia, te juro en presencia de Dios que nos oye, te lo juro por mi salvacion, que jamás he querido á otra mujer que á mi esposa adorada; todo mi cariño te pertenece; y pagaría con un año de mi vida cada sonrisa tuya... ¡Oh! dime, quieres creer mis juramentos? ¿quieres ser lo que eras ántes, dulce, amante, pródiga de todos los tesoros con que Dios te ha dotado? Si quieres ser así, me verás á tus pies, ahogando mi mirada en tu mirada, ébrio de felicidad y de alegría.

—Sí, sí, dijo Rosina.

Y al decir esto enjugó con presteza sus lágrimas, y enlazó con sus hermosos brazos el cuello de su marido.

—¡Me amas! dijo Rosina; ¡no has cesado de amarme! volveremos á comenzar nuestros hermosos dias!

—Así, pues, repuso Pedro, se acabaron los celos, las sospechas injuriosas...

—Se acabaron... pero en adelante será menester que siempre estemos juntos. ¿No me dejarás por las noches, no es verdad, amigo mio?

—Sin duda... y puesto que me juras que todo se ha acabado, te llevaré á casa del escribano.

El rostro de la joven se encendió, y sus ojos lanzaron miradas de llama.

—¡No quiere dejar de ir, exclamó; estaba bien segura! Pero al punto repuso, haciendo un violento esfuerzo:

—Estando tan bien en casa, amigo mio: ¿Por qué hemos de salir de ella?

—Porque no quiero pasar á los ojos de todo el mundo por un hombre insociable y grosero, dijo Pedro, levantándose bruscamente. Haces mal, Rosina, de resistir aun sobre este punto, cuando ya te he dicho mil veces que un rompimiento con nuestros vecinos sería una cosa injustificable y absurda.

—¡Calma, calma! dijo Andrés.

El pastor, para no estorbar en nada la re-

—En ese caso, dijo Andrés, voy á pedirlos un favor. Mi hijo va á llegar ahora por la diligencia de Strasburgo, si tuvierais la bondad de ir á esperarle, yo me uniría con vosotros dentro un momento.

Y acercándose al labrador, le dijo algunas palabras al oído.

—Nada lograréis, amigo mio, dijo Pedro; es incorrejible.

Y dichas estas palabras salió del cuarto sin echar siquiera una mirada á su mujer, cuya súbita emoción no habia notado.

El pastor se metió la mano en la zamarra, sacó un paquetito y se le dió á Rosina.

—Aquí teneis la mecha de vuestros cabellos que tuvisteis la imprudencia de enviar á Santiago Belmat hace dos años, con la carta que entonces escribisteis. Admitid este obsequio del mendigo... que en cambio no os pide más, sino que no le creais capaz de cometer una accion infame.

—Andrés, perdonadme, dijo la joven sumamente conmovida: pero ¿cómo ha caído en vuestro poder esta prueba de mi fatal imprudencia?

—Ya sabeis, dijo el pastor sonriendo, que yo todo lo conozco y advino.

—¿Es cierto que os hallais en relaciones con el génio del mal? preguntó Rosina estremejada de espanto.

—No, respondió Andrés. Satanás no es amigo mio. Yo soy un brujo virtuoso; si al-

don José de desaca Aquilino ha dictado procesado setas en cibimiento nuevo en

Triple Dice *El* «En C

provincia que dió a la coman

En las un joven del cura

nas é hiri ron defen sato crim

El pue la Fuente cura, pre piéndolo

Inmed á las och En el p

fuerzas d el Molar.

Se ha Revista amigo, e pollés Ra

Otra c Cortan «El pe

condena «erróne ral, depre

del prote «Eche v

puerta d Ese p

aplastad ¡Qué t

Entre que mult da ganas

Tiene que publ «Madri

asistido hecho. Madri

nietros s acordand callos ca

Ha sic que llev este mot

que ha s Madri

ha sido «Urrn

ESTA «La 1

500 pese el guber

Sentir Un te

de la en en breve

En un Real ha dente m

Un el *jun dille*

Brujo Los c

ca de lo más, su

edades blos ori San Fr

«Cau portan velacion

Sarah Sharon

La d la dem

afecto d te de h

tament

don José Rubau Donadeu, por el supuesto delito de desacato á la autoridad en la persona de don Aquilino Herce, gobernador de Barcelona, se ha dictado un auto en que se dispone que el procesado preste fianza carcelaria de 6.000 pesetas en metálico ó 10.000 en fincas, con apercibimiento de que, de no prestarla, ingrese de nuevo en la cárcel.

Triple asesinato.

Dice El Día:

«En Cervera de Buitrago, pueblo de esta provincia, ha ocurrido un sangriento suceso de que dió ayer cuenta el jefe de la Guardia civil de la comandancia de Torrelaguna.

En las primeras horas de la noche del día 3, un jóven llamado Melchor de la Fuente, sobrino del cura del citado pueblo, asesinó á tres personas é hirió además á otras cuatro, que intentaron defender á las víctimas y detener al insensato criminal.

El pueblo se alborotó y quiso dar muerte al la Fuente que se refugió en casa de su tío el cura, presentándose al jefe de la Guardia civil pidiéndole amparo contra los irritados vecinos.

Inmediatamente fué conducido á la cárcel de a villa de Torrelaguna, donde ingresó anoche á las ocho.

En el pueblo de Cervera se han reconcentrado fuerzas de la Guardia civil de Torrelaguna y el Molar.»

Se ha encargado de la direccion de la Revista Médico-Farmacéutica nuestro estimado amigo, el distinguido médico, don Ramiro Ripollés Ramos.

Otra censura eclesiástica.

Cortamos de La Correspondencia Militar:

«El periódico de Gerona, La Solucion, ha sido condenado por la autoridad eclesiástica por «erróneo, impio, herético, supersticioso, inmoral, depresivo de la dignidad del hombre, fautor del protestantismo y antisocial.»

¡Bebe usted hierro! como decía un chavó en la puerta de Triana.

Ese pobre periódico debe haber quedado aplastado bajo ese aluvion de pipos.

¡Qué tiempos tan felices para el periodismo!

Entre fiscales que denuncian, gobernadores que multan y reverendos padres que condenan, da ganas de... chuparse los dedos de gusto.»

Tienen gracia los siguientes telegramas que publica El Busilis de Barcelona:

«Madrid 1 (sin hora).—El señor Pidal no ha asistido hoy á misa. Coméntase mucho este hecho.

Madrid 1 (8 madrugada).—El Consejo de Ministros se ha ocupado del tratado con Inglaterra, acordando que el señor Cánovas se corte los callos cada ocho dias.

Ha sido detenido un sugeto llamado Ruiz, que llevaba en brazos una zorra pequeña. Con este motivo los periódicos ministeriales aseguran que ha sido detenido el señor Ruiz Zorrilla.

Madrid 2 (urgente).—El conde de Toreno, ha sido declarado monumento nacional.»

«ULTIMA HORA.»

ESTA TISICO.»

«La Luz» de Lérida, ha sido multada en 500 pesetas por comentar una medida adoptada por el gobernador civil de aquella provincia.

Sentimos el percance del apreciable colega.

Un telegrama de ayer dice que por causa de la enfermedad de don Alfonso, se trasladará en breve la corte al real sitio del Escorial.

En un pueblo de la provincia de Ciudad-Real ha ocurrido el dia de elecciones un incidente muy curioso.

Un elector ha sustituido la candidatura con ¡un billete de cuatro mil reales!

Brujos y hechiceros.

Los que se imaginan que ha pasado la época de los sortilegios y bebedizos, ó que, cuando más, subsisten éstos como reliquias de otras edades solo en la vieja Europa, ó entre los pueblos orientales, oigan lo que ha sucedido en San Francisco de California:

«Causan la mayor sensacion en aquella importante ciudad de la costa del Pacifico las revelaciones que ha motivado la demanda de una Sarah Althea Hill, contra el senador William Sharon, por divorcio.

La defensa se ha propuesto demostrar que la demandante, para reconquistar el perdido afecto del senador, habia recurrido á toda suerte de hechicerías, y la defensa realiza completamente su propósito.

En efecto: háse probado que la Sarah Hill en diversas ocasiones le dió al senador bebedizos, que ha usado la ropa de él y ha empleado otros mil medios sugeridos por «brujas y hechiceras» para tener la voluntad del senador encadenada á la suya.

Una de estas hechicerías merece mencion especial.

Hará cosa de un año visitó la Hill, acompañada de otra mujer, á un sepulturero, para pedirle que les ayudase á encantar á un personaje rico, para lo cual no tenia más que permitirles que pusiesen pedazos de la ropa del personaje debajo del ataúd del próximo enterrado.

Accedió el sepulturero, y al dia siguiente las dos damas depositaron un paquete con trozos de la ropa del senador en el fondo del hoyo, en que fué más tarde colocado un muerto.

La revelacion de este suceso dió por resultado la exhumacion del cadáver aludido y el hallazgo de los pedazos de ropa bajo su ataúd, los cuales fueron presentados al tribunal, con poca sensacion del auditorio.»

En la noche del pasado lunes, víctima de rápida dolencia, falleció don Blas Domenech, maestro de instruccion primaria particular de esta ciudad.

Nos asociamos al justo dolor que embarga á la familia de nuestro malogrado amigo.

R. I. P.

Don Manuel Meseguer y Gonell, colaborador del periódico local La Defensa, ha sido absuelto libremente por la Audiencia de lo criminal de Tarragona en la causa que se le seguia por supuesto delito de imprenta.

Felicitemos sinceramente al señor Meseguer.

Hace notar un periódico que hoy en España todos representan el drama de Echegaray Lo que no puede decirse.

Paciencia.

No falta quien estudia Como empieza y como acaba, piensa mucho en el puño de la espada y teme encontrarse á lo mejor en el seno de la muerte.

Y como fin de fiesta la pieza catalana Los de Dalt á Baix.

Retazos de la mestiza «Union»:

«El pueblo, nacido para obedecer, no puede reinar; nacido para ser gobernado, no puede dictar leyes; nacido para ser amado, protegido, enseñado siempre y en todos los climas y en medio de todas las civilizaciones, permanece cándido, inocente, débil pupilo, incorregible idiota.»

Vaya, que estos señores son tan piadosos, que hasta nos perdonarian la vida si les hiciéramos amos de vidas y haciendas.

Pero no hay cuidado, ya se contentarán con mucho menos de tres pesetas.

Ayer noche celebró sesion ordinaria la junta directiva de la Liga de Contribuyentes, ocupándose de varios asuntos de interés para la misma.

La importante revista semanal de noticias al cromo La Semana Ilustrada, de Madrid, publica un precioso suplemento extraordinario al número 60, de tamaño doble, dedicado exclusivamente á la fiesta del 2 de Mayo.

Leemos en «El Cronista»:

«No se ha confirmado la salida de Suiza del señor don Manuel Ruiz Zorrilla. El hábil politico ha creído prudente aguardar en su cómodo y tranquilo recinto el resultado de la nueva intencion de sus secuaces.»

Comentario de El Mercantil Valenciano:

«Lo hábil es imitar la conducta del señor Cánovas en 1874.

Vino á ponerse bajo el amparo del gobierno, contra el que conspiraba, y desde su reclusion se burlaba de los que se habian sublevado en Sagunto.

A reserva de alzarse despues con el santo y la limosna.»

Ya lo dijo Puente y Brañas, como buen conservador, en Adriana Angot:

«Conspirar y cobrar sueldo

Esto es lo que tiene gracia.»

De Vinaroz escriben lo siguiente:

«En la noche del lunes pudo ocurrir en nuestro puerto un siniestro marítimo.

El yath de recreo brasileño Espadarte, procedente de San Carlos, quiso arribar, y fiasco en la situacion de la luz de la farola, se dirigió hácia ella, creyendo que indicaba la entrada del puerto, cuando se vió sorprendido en su direc-

cion por la escollera del muelle, contra la que hubiese sido destrozado, de no apercibirse á tiempo y refrenado la máquina, haciendo señales de auxilio, que le fué prestado inmediatamente por los prácticos que salieron en su socorro.

No es este el primer caso ocurrido de semejantes equivocaciones, y no comprendemos por qué se ha tolerado que un fajo de señal de entrada, esté colocado justamente en el nacimiento del muelle, como se halla el del puerto de Vinaroz, más bien dispuesto á causar siniestros que á proporcionar refugio.

Para esto preferible seria omitir su luz hasta que fuera emplazado en el lugar conveniente, una vez terminadas las obras del muelle.»

LAS QUIMERAS DE CANOVAS.

Quimeras....

Quimeras se llama la última poesia de don Antonio Cánovas del Castillo.

Y el Venancio Gonzalez de El Progreso, la ha cogido por su cuenta, y con toda la intencion de un Clarín, señala los ripios de las Quimeras de don Antonio.

«Entiéndase, dice el crítico, que al decir la última, no quiero significar que don Antonio en su modesta fecundidad antipoética, no haya producido despues ninguna otra, sino que es la última que ha llegado á mis manos por la benevolencia de un amigo.»

Las Quimeras tienen diez años de existencia.

La forman veinte y tres estrofas de á cuatro versos, dos endecasílabos y dos heptasílabos asonantadas, y una nota final de la redaccion de la I. E. y A. que apoda bellísima á la composicion.

En la imposibilidad de copiar, por su mucha extension, las agudezas de filigrana que el crítico pone á cada uno de los pies, nos limitaremos á copiar fielmente—bastardilla inclusive,—las estrofas que le sirven de entretenimiento.

Oído á las sonajas:

«Quiz me engañe; pero pienso á veces

¡Oh luz que me recuerdas

Cuando á la noche, en aposento oscuro

Libre y sola te dejan.

Bien podrá ser engaño, porque suelen

Mentir mis pensamientos,

Y aun aquellos que más me deleitaran

Salir los menos ciertos.

¿Más lo creerás? Como entre engaños vivo

Desde que abrí los ojos,

Ya las prefiero á la verdad desnuda.....

¡Oh! si quisieras tú mentirme, al menos,

Dichoso fuera á ratos

Mas no querrás, que por mi mala suerte

Tienes muy pocos años.

Tan solo negros los flotantes rizos

Son de tu frente clara,

O tus ojos aun, no los afectos

Que engendras en el alma....

Y acaso ni por sueños imaginas

Cuan locamente anhelo

Que hasta el suave calor de tu almohada

Te siga mi recuerdo.

Pero la culpa, sin querer, es tuya

Porque eres dulce y buena,

Y de bondad y de dulzura tengo

Tengo una sed inmensa.

Candor debió ser, más en mis ojos

Los tuyos se fijaron

Alguna vez, como la luna blanca

sobre los turbios lagos.

Si darme amor te se figura mucho,

¿Por qué no amistad sola?

Mas ha de ser tiernísima indulgente,

O bien fingida ó cierta

Donde halle paz mi corazón, y ponga

Su confianza eterna.

Pues en las sendas de la vida

Topé mudanzas tales

Recuérdame en las horas sin ruido

De tus devotos rezos!

Y no temas pecar que en tí es limosna

Y soy un pobre ciego.

Recuérdame, si aun no me has recordado.

Cual yo, necio, imaginó

Sin más razon que porque en tí sospecho

Para mi mal alivio....

¡Que sale quien del Tajo ociosas aguas

Correr ve indiferente
Yo que en el Sahara pienso quien divisa
De lejos palmas verdes!
Yo busco en tí lo que el sediento labio
Allá en las aguas frescas
Que el risco lanza de sus huecos, donde
Humano pié no llega.
Te busco porque limo en otras fuentes
Ya ví, y por mi desgracia;
Que, por mi gusto contentoran, fuera
Mejor que aun me engañaran

¡Ah! no me niegues, no, un recuerdo amigo
Niña ojinegra y pura

¡Niña ojinegra!
Oberrenda en colorada.
A Frasuelo no se le ocurre semejante flor.
¡Aplicar á una niña un adjetivo así de Ve-
ragua!
¡Vaya una monstruosidad!

LA MUJER-HOMBRE.

Uno de los hechos más extraños, de esos que solo acaecen en los Estados-Unidos, acaba de ser descubierto en estos últimos dias en el estado de Wisconsin.

Un tal Hudson, residente en Belvedere (Illinois), fué abandonado por su mujer á principios de la primavera; púsose el hombre en busca de la fugitiva, y solo despues de largos meses de diligencias, concluyó por encontrarla en Waupun, en el Wisconsin, donde vivia disfrazada de hombre, y se hacia llamar Francisco Dubois.

Pero lo más singular es que la señora Hudson, á favor de su disfraz, habia hecho la corte á una jóven llamada Gertrudis Fuller, se hizo corresponder de ella y habia concluido por casarse con todas las ceremonias requeridas.

Júzguese de la estupefacción de Mr. Hudson al encontrarse de que su esposa era el marido legítimo de otra mujer.

Tan extraño matrimonio vivia por lo demás en perfecta armonia: el falso Francisco Dubois trabajaba como pintor de buques y ganaba el suficiente dinero para sostener á su mujer, quien parecia muy feliz con su suerte.

Mientras tanto habia causado mucho ruido este asunto en Waupun, y la señora Hudson tomó el partido de abandonar el pueblecito donde se hacia pasar por hombre y se refugió con su compañera en una quinta de las inmediaciones. Allí la siguió un reporter de un periódico americano, quien con mil dificultades consiguió avistarse con ella. Al principio de la entrevista, la señora Hudson quiso continuar representando el papel de Francisco Dubois, y sostuvo que era efectivamente un hombre. Pero la misma Gertrudis se empeñó en que refiriera la verdad y entonces la señora Hudson se decidió á hacer la siguiente singular confesion:

—Soy efectivamente la mujer de Hudson; pero ya hacia mucho tiempo que estaba cansada de vivir con él y queria llevar la vida independiente de un hombre. En la pasada primavera me aproveché de una ausencia de mi marido para vestirme con traje masculino y para venirme á Waupun, donde ántes habia visto á Gertrudis Fuller. Le hice la corte, le agradé y fuimos casados por un sacerdote protestante, quien ni por un instante dudó que yo fuese hombre. Solamente en la noche que siguió el casamiento, Gertrudis supo que yo era una mujer. Le pedí que guardara el secreto y lo ha guardado. Desde el momento que la principal interesada en este asunto está perfectamente satisfecha, no veo en que le concierne al público nuestro matrimonio. En todo caso, suceda la que sucediere, yo no quiero vivir más con Hudson, y estoy decidida á vivir como un hombre.

Mr. Hudson, convencido de que no podia llevarse á su mujer, ha regresado á su pueblo, y la extraña pareja continúa ocultando su felicidad en los alrededores de Waupun.

Almoneda.

El dia 6 y siguientes del próximo Junio, se verificará en la acreditada Caja de préstamos LA AMERICANA, situada en la calle del Agua, número 23, de cuantas ropas, alhajas y demás efectos se hallen en descubierto más de seis meses.

Aviso á los interesados.

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A LOS NO SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A ocho céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

Obras y piezas valencianas

DE VENTA EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

Abundante surtido de amena lectura, texto, etc., de varios autores y coleccion de piezas á diferentes precios. Entre otras, se anuncian las siguientes:

Tarifa de jornales, Bertran.—Notiones pedagógicas, Vicente.—Monseñor Renau y su vida de Jesús.—Cuentos alegres.—Obras médico-quirúrgicas.—Novísimo arte de hacer tintas.—Incensario divino.—Estrella de las niñas.—Diable mundo.—Arrepentimiento y desesperacion.—Arte de amar, Ovidio.—Elegias anatorias.—Arte de agradar á las mujeres.—Nuestra Señora de París, Hugo.—Vida de San Francisco.—Manual de cocina económica.—Guía de la cocinera.—Repertorio epistolario.—Repertorio (Zamillete de los amantes).—Album bordadora n.ºs. 1, 3, 4 y 5.—Palabras de un creyente, Lamenais.—Ley electoral.—Pedagogía, Rómulo.—Reduccion de kilos á arrobas.—Sistema métrico.—Siete domingos de San José.—Porvenir de España en América.

Batiste Moscatell.—L' agüelo Pollastro.—Pataques y caragols.—Pasualo y Visantet.—Deu, denau y noranta.—La casa de Meca.—La sastreeta.—La prososa per ma casa.—En una herchateria valenciana.—El bou y la mula.—La falla de San Chusep.—Una nit en la Glorieta.—Un heret de Cochinchina.—La millor raó el trabuc.—Un ball de convit.—Ret de novios.—Angelito.—A la vora d' un sequiol.—El trovador en un porche.—Lo que sembras cultiras.—Quien más mira menos vé.—La senyera del mercat.—La chula.—Qui tot ho vol.—El rey de les crialles.—Miseria y compañía.—Un torero de estopa.—Barruca en lo Cabañal.—Cheroni y Ritobé.—Toni Manera.—Un casique á reitobons.—El tio Cavila.—Un adres del baratillo.—Un chuche municipal.—Els dos anells.—Un niu d' entretots.—La Moma.—Una sogra de castañola.—Als lladres.—Endivina endivina.—Sota, caball y rey.—La gata moixa.—Mentírola y el tio Lepa.—Propietaris y colonos.—Tres forasters de Madrid.—Els besons de Sedavi.—La capa no sempre tapa.—Les tres palomes.—Desde dalt del Micalet.—L' agüelo Cuc.—Tonico.—El chiquet del Mila.—Les eriaes.—El tio Serol.—El tio Sinagües.—La carrera de la dona.—Aserar errant.—Oros son triunfos.—El que fuig de Deu.—Males llengües.—Un aprenent de lletri.—El sant del agüelo.—Un casament en Píguina.—El reloj de oro.—Bruno el cantinero.—Jardin de los prodigios.

GRAN LAMPISTERIA.

La antigua casa de *Magin Borjas*, (Enmedio 78), ofrece al público un completo y variado surtido de lámparas de todas clases á reducidísimos precios.

Especialidad en tubos de medio cristal y cristal, de todas medidas y dimensiones; un contrato particular con las mejores fábricas del pais y extranjeras, me permiten ofrecer este género con mejores condiciones que ninguna otra casa de Castellon.

Tambien se ofrece á baratísimo precio, ricas vagillas de porcelana y de loza de pederanal estampada á la inglesa, así como toda clase de servicio de cristal para mesa y establecimientos públicos.

ENMEDIO, 78.

LIBRO ÚTIL.

Terminada la nueva obra *Guía de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este establecimiento al precio de seis reales ejemplar.

Este libro es necesario á todo el que se haya de examinar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

LA CORRESPONDENCIA ESCOLAR
REVISTA PROFESIONAL

Se publica en Valencia los dias 10, 20 y 30 de cada mes, y su precio de suscripcion, por semestres, es de 2'50 pesetas. Se suscribe en esta imprenta.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS-IÓDICAS
Premiadas con DIPLOMA DE HONOR y varias medallas.

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros del estómago, v-xicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del higado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sacarina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, higado, riñones y vias urinarias.

Temporada: desde 1.º de Abril á 15 de Junio, y desde 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estas aguas se venden en botellas en las principales farmacias, á 3, 4 y 5 rs., y por cajas, pidiéndolas á la administracion en Marmolejo ó á la direccion, Serrano, 35, Madrid.

Depósito central: D. M. Garcia, Tetuan, 15.

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO.

bicarbonatadas-sódicas-gaseosas, ferruginosas y litinicas.
PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

*De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes, anemias, arenillas, cálculos biliares, catarros gástricos, v-xicales é intestinales, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, desarreglos menstruales, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, litiasis úricas (mal de piedra), úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago, y otras enfermedades del mismo, higado, bazo, riñones y vias urinarias.

Las temporadas oficiales son: de 1.º de Abril á 15 de Junio, y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba, coches á la llegada de todos los trenes, fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas que se beben en todo tiempo, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, segun cubida, en las principales farmacias, y por cajas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Se venden en Castellon, farmacia de Ribés, Enmedio, 165
En Nules: farmacia de Gironés, Mayor, 57.

GRAN COLECCION DE DEVOCIONARIOS

DE TODAS CLASES

De venta en la imprenta de este periódico, plaza de la Constitucion, núm. 25, Castellon.

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el *asma*, *bronquitis*, *afecciones de la piel*, *catarro pulmonar* y *de la vegiga*; *irritaciones de pecho*, *dolores de garganta*, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

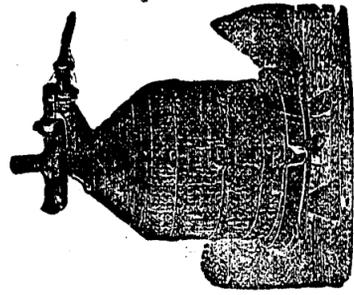
FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellon

EL MEJOR PAPEL PAUTADO

se fabrica en la libreria é imprenta de Vicenta Villar, viuda de Perales, plaza de la Constitucion, número 25 y se vende á 24 reales resma. Tomando diez resmas se hace una buena rebaja.

PRENSAS ESTRUJADORAS para vino y aceite

PREMIADAS CON



CON REAL PRIVILEGIO

MEDALLA DE ORO

en la Exposicion universal de Paris de 1878.

Talleres de L. Dugrós, Bourell, 32, Barcelona.

METODO DE LECTURA

POR

D. MODESTO TOMAS PRESENCIA

maestro de una de las escuelas públicas de Barcelona.

Obra declarada de texto por Real orden de 13 de Abril de 1883.

Su precio 0'50 peseta ejemplar y 4'50 docena. La primera parte, 1'25 pesetas docena. La coleccion de 15 carteles arreglados al Método, 2 pesetas: cada cartel, 0'25.

Se halla de venta en la libreria de la señora viuda de Perales.

Perfeccion y elegancia. IMPRENTA Y LIBRERIA. Prontitud y economia.

Se confeccionan TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁFICOS.

Especialidad en el ramo DE PRIMERA ENSEÑANZA

Plaza Constitucion, 25. VIUDA DE PERALES. Plaza Constitucion, 25.

S OBRE S
TIMBRADOS
A 6 reales el ciento y 9 ptas. millar.

TARJETAS DE VISITA

á 6 reales el ciento.